

Estudio del Colegio de Ciencia Económicas:

Tasa de homicidios crece en cantones más pobres

- Guácimo, Garabito, Matina, Limón y Turrubares multiplican por 3 y 5 veces la tasa de homicidios nacional.
- Pobreza, pocas oportunidades de trabajo y bajos índices de desarrollo humano facilitan el ingreso de narcotráfico y crimen organizado.
- Homicidios han aumentado de manera sostenida durante los últimos 4 años.

El Colegio de Ciencias Económicas de Costa Rica realizó un análisis de la evolución de la tasa de homicidios en el país en los últimos diez años (incluidos los primeros días del 2023) y la relación con su desarrollo humano cantonal, cuyo principal resultado destacó el crecimiento sostenido en la tasa de homicidios, particularmente en aquellos cantones donde la pobreza y escasas oportunidades de empleo se han asentado.

El estudio presenta algunas estadísticas nacionales que compiten e inclusos superan cifras de otros países de Centroamérica que históricamente se han posicionado como algunas de las naciones más peligrosas del mundo. Durante el 2022, Costa Rica presentó una tasa de homicidios superior a la reportada por las autoridades de El Salvador, mientras que 6 cantones superaron la cifra nacional de Honduras.

Estas localidades son Puntarenas, Guácimo, Garabito, Matina, Limón y Turrubares.

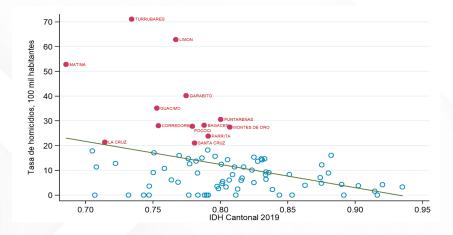




Cantón	Puesto en IDH	Tasa de
	cantonal 2019	homicidios 2022
Puntarenas	43	30,58
Guácimo	69	35,07
Garabito	62	40,14
Matina	82	52,75
Limón	65	62,85
Turrubares	75	71,11

Tasa nacional de homicidios 2022: 12,56

"Los resultados nos demuestran el impacto que puede llegar a tener la pobreza en nuestra sociedad. Lejos de señalar a estos cantones, debemos entender que las malas condiciones de vida a la que se enfrentan sus habitantes permiten la entrada del narcotráfico y del crimen organizado, que conducen eventualmente a la violencia. Estos cantones necesitan política robustas de educación, generación de empleo y asistencia social", explicó Ennio Rodríguez, presidente del Colegio de Ciencias Económicas.









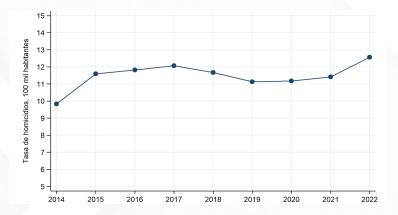




El gráfico anterior muestra una correlación negativa media (-0,37) entre la tasa de homicidios y el nivel de desarrollo de los cantones, medido por el Índice de Desarrollo Humano (IDH) Cantonal del 2019. En términos generales, aquellos cantones donde las personas cuentan con menores oportunidades educativas y laborales (principales determinantes del desarrollo humano) son "presa fácil" del crimen organizado, que les ofrece la oportunidad de contar con medios de subsistencia y sentido de pertenencia a los jóvenes sin otras posibilidades de inserción económica.

Homicidios al alza desde el 2019

Los datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ) muestran que la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes en Costa Rica ha experimentado un rápido crecimiento en los últimos años. En el 2014 fue 9,82 y en el 2015 dio un salto a 11,59. Desde el 2015 la tasa de homicidios se ha mantenido por encima de 11 y desde el 2019 (últimos cuatro años) ha crecido en forma consecutiva. En el 2022 se alcanzó un máximo de 12,56.









Durante los primeros 29 días del 2023, la cantidad de homicidios fue superior al promedio de la última década y del valor observado en 2022. Al 29 de enero se registran 62 homicidios, valor que es 17% superior al observado en estos mismos 29 días del año pasado. Por lo que, de no implementar acciones que cambien la tendencia, el país podría cerrar el año con una tasa de homicidios superior a la del 2022.

Necesidad de una política integral de seguridad

Los resultados de este estudio ponen en evidencia cómo la alarma que han generado las altas tasas de criminalidad al cierre del 2022, particularmente de homicidios, se vienen gestando desde hace varios años y están asociadas con los bajos niveles de desarrollo humano cantonal. En particular, preocupa la situación de zonas costeras aledañas a los puertos marítimos.

Ennio Rodríguez, presidente del Colegio de Ciencias Económicas de Costa Rica, señaló que "acorde con la evidencia para Costa Rica y otros países del mundo, la criminalidad se alimenta del bajo nivel de desarrollo humano con el que cuentan ciertos territorios y grupos de población. Por lo tanto, debe hacerse un llamado y sumar esfuerzos para el desarrollo de una estrategia integral que incluya una combinación de toda la prevención que sea posible y la sanción que sea necesaria. Pero la sostenibilidad de largo plazo de una estrategia de seguridad ciudadana deberá centrarse en la prevención social mediante políticas de inclusión económica y social con énfasis en las poblaciones vulnerables asentadas en programas de reactivación económica con un enfoque territorial", concluyó Rodríguez.





